

El proceso creativo de Sol Abadi en la obra Nómades

Creative process of Sol Abadi in her work Nómades

LILA T. NEMIROVSKY* & REGINA LARA SILVEIRA MELLO**

Artigo completo submetido a 20 de janeiro de 2017 e aprovado a 5 de fevereiro de 2017

*Argentina, artista visual. Especialista em Design de Vidro na Escola Vetroricerca (EV), Bolzano, Italia. Bacharel em Historia da Arte na Universidad Autónoma de Madrid (FF-UAM), Espanha.

AFILIAÇÃO: Universidade Presbiteriana Mackenzie (UPM), Programa de Pós-graduação em Educação, Arte e História da Cultura (PPG-EAHC). Rua da Consolação, 930 São Paulo SP CEP: 01302-907 Brasil. E-mail: lilanemirovsky@gmail.com

**Brasil, artista visual. Doutorado em Psicologia como Profissão e Ciência, Pontifícia Universidade Católica de Campinas (PUCCAMP). Mestrado em Arte, Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Bacharelado em Design, Universidade Presbiteriana Mackenzie (UPM), Brasil.

AFILIAÇÃO: Universidade Presbiteriana Mackenzie, Programa de Pós-graduação em Educação, Arte e História da Cultura. Rua da Consolação, 930 São Paulo SP CEP: 01302-907 Brasil. E-mail: regina.mello@mackenzie.br

Resumen: El artículo presenta algunas reflexiones a partir del análisis de la obra y el proceso creativo de la artista argentina, naturalizada brasileira, Sol Abadi quien ha realizado exposiciones en Argentina, Uruguay y Brasil y ha sido ganadora del 2º Salón Nacional del Vidrio de Argentina. Presentamos aquí una reflexión sobre su proceso creativo en la obra “Nómades”, tomando como referencia a Mihaly Csikszentmihalyi y su concepto de fluidez, a la vez que identificamos motivaciones centradas en la creación y junto con una temática vinculada a la migración.

Palabras clave: Proceso creativo / fluir / obras modulares / vidrio / sustentabilidad.

Abstract: The article presents some reflections from the analysis of the work and the creative process of the Argentine artist, naturalized Brazilian, Sol Abadi who has made exhibitions in Argentina, Uruguay and Brazil and has been the winner of the 2nd National Glass Show of Argentina. We present here a reflection on her creative process in the work Nomads, taking Mihaly Csikszentmihalyi and his concept of flow as a reference, while identifying motivations centered on creation with a theme linked to migration.

Keywords: Creative process / flow / modules / glass / sustainability.

Introducción

El tema propuesto en el siguiente trabajo se basa en el trabajo de la artista argentina, naturalizada brasilera, Sol Abadi, quien trabaja fundamentalmente con vidrio, que dialogan por diversos otros elementos. Sol Abadi se ha dedicado al arte en vidrio desde los años 90' primero en su Buenos Aires natal donde ha sido ganadora del 2º Salón Nacional del Vidrio de Argentina, entre otros premios y posteriormente en la ciudad de San Pablo, Brasil, donde reside actualmente.

Presentamos aquí una reflexión sobre su proceso creativo en la obra "Nómades", observando el fluir de sus ideas, identificando motivaciones centradas en la creación y la organización del espacio junto con una temática vinculada a la migración.

Se trata de una obra compuesta de pequeños módulos que no exceden los 30cm, realizados en cemento y vidrio que, intercambiables y dinámicos se arman de diferentes maneras y se acomodan a diversos lugares.

Lo cual resulta ciertamente paradójico debido a la materialidad con la que se asume esta flexibilidad: cemento opaco, pesado y denso en conjunto con el vidrio frágil y luminoso, amalgamado en un vínculo de metamorfosis espacial, y diáfana.

A través de la obra de Sol, nos es posible vislumbrar el concepto de flow de Mihaly Csikszentmihalyi, que aparece a lo largo del proceso creativo de la artista, quien mediante la entrevista a las autoras, les ha brindado de valiosa información.

1. Una artista albañil

Sol Abadi no siempre estuvo ligada al vidrio, éste fue un encuentro que se dio durante su adultez; una vez establecida en la ciudad de San Pablo, Brasil. Porque Sol Abadi emigró y fue esa migración la que luego marcaría el paso de su trayectoria, el fluir de su creatividad y la huella de sus hazañas, reconociendo que sus piezas son una suerte de marcas alojadas en la memoria creativa de esta artista nómade, quien a pesar de utilizar un material conceptualmente frágil y rígido como el vidrio, lo convierte en todo un símbolo de contención emocional, una especie de abrigo constante, una casa rodante.

Sol, nació en 1958 y a sus 17 años emigra de su Buenos Aires natal hacia la megalópolis de San Pablo, Brasil donde la curiosidad la impulsó hacia la facultad de periodismo. Posteriormente trabajaría en publicidad y cine documental antes de adentrarse en el terreno vítreo.

A lo largo de la entrevista concedida a las autoras, Sol Abadi nos comenta que:

Tenía ganas de buscar un lugar personal, que no tuviera nada que ver con la venta de nada, donde pudiera desarrollar mi cabeza y que el material me ayudara a desarrollarla. Y en ese sentido, el vidrio es perfecto porque si caminas dos cuadras alrededor de tu

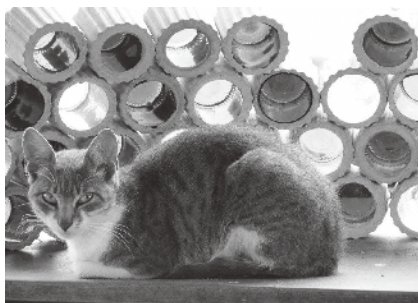
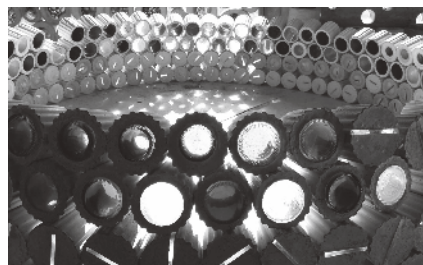
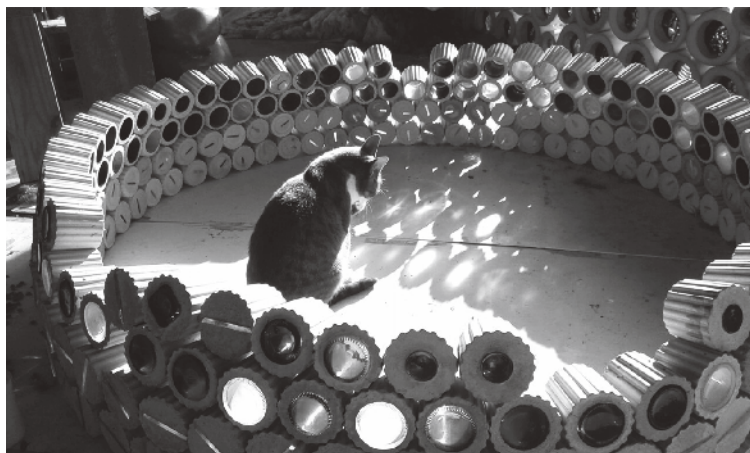


Figura 1 · Sol Abadi, *Nómades*, 2015. Vidrio de botella cortada enmarcada en material cemento. Colección particular, Montevideo, Uruguay. Fuente: propia

Figura 2 · Sol Abadi, detalle de *Nómades*, 2015. Vidrio de botella cortada enmarcada en material cemento. Colección particular, San Pablo, Brasil. Fuente: Sol Abadi

Figura 3 · Sol Abadi, detalle de *Nómades*, 2015. Vidrio de botella cortada enmarcada en material cemento. Colección particular, Montevideo, Uruguay. Fuente: Sol Abadi

atelier vas encontrar vidrios rotos, botellas, muchas cosas de vidrio. Cosas para volver al taller y experimentar. Me gusta la huella que dejas a través del vidrio (entrevista a las autoras, 2016).

De esta forma, observamos que las obras de Sol no sólo son lúdicas sino que también cuentan con un fuerte concepto de sustentabilidad y regeneración de aquello que va a la basura. En la calle, ella rescata aquello fútil y olvidado para reasignarle un lugar en el campo del arte. La basura se reinventa y renace en las obras *Nómades* de Sol.

Sol, encuentra cosas para jugar. Y tal como nos transmite Csikszentmihalyi en sus ideas sobre el *fluir*; el momento en el que se comienza a crear es el momento de *éxtasis* en el que se ingresa en una realidad paralela. Y es en esa realidad paralela en la que ingresa Sol Abadi: ella pasea, salta, se divierte, juega y experimenta. Ella arranca su *éxtasis* jugando.

Según Csikszentmihalyi (2012), La información en aquel momento es tanta que el cerebro no puede procesarla y se tiene la sensación de que el cuerpo desaparece, que la existencia se suspende. Es una especie de *fluir* espontáneo, en la que la experiencia de *fluir* que se da en aquel sentimiento de pseudo espontaneidad que logras cuando entras en el estado de *éxtasis*.

Resulta paradójico observar que aquella fascinación inicial por ver la realidad a través de un vidrio –como la lente de las cámaras de filmación– atravesaría más tarde una metamorfosis hacia la visualización mediante la lente en vidrio, ahora construida por la propia artista. Una lente-refugio, porque aquel cristal modelado y trabajado pasaría ésta vez a formar parte de una serie de módulos-ladrillo que construirían espacios, como una casa, su lugar de contención. Diáfano y móvil, pierde aquella materialidad inicial y nos retrotrae a la pregunta que Csikszentmihalyi se hacía: ¿Cómo se construye y dónde empieza la felicidad? ¿Está relacionada con la materialidad? La respuesta es no. Está relacionada a aquella fascinación, impulsora del hacer creativo (2012).

A Sol se le iluminan los ojos cuando nos cuenta que le gustan las cosas transparentes, le maravilla la posibilidad de que de un lado, el objeto sea cristalino y que del lado de atrás se pueda avanzar sobre un sólido y nos comenta:

Me parece fascinante que puedas trabajar con el relieve de un lado del vidrio y que del otro lado se transforme en una especie de pantalla. Es como una lente. Es como colocarle una lente a la vida, porque todo lo magnifica, todo lo amplifica (entrevista a las autoras, 2016).

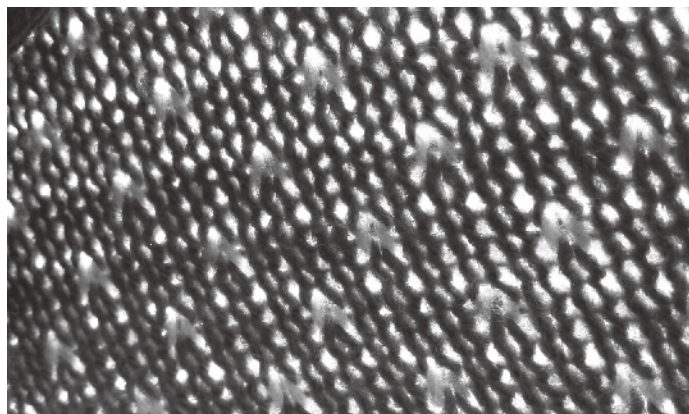


Figura 4 · Sol Abadi, detalle de su sweater de lana personal que le ha servido de inspiración para su obra *Nómades*, 2015. Colección particular, San Pablo, Brasil. Fuente: Sol Abadi

Figura 5 · Sol Abadi, ejercicios escultóricos 2014. Vidrio reciclado de botellas fundidas, enmarcada en material cemento. Colección particular, Montevideo, Uruguay. Fuente: Sol Abadi

Finalmente sus inicios detrás de la cámara de cine, se transforman en la lente que magnificaba el juego de su vida.

Cuando te gusta ese juego del vidrio, de la transparencia, los relieves y las texturas formadas con el fuego, descubris que no hay otro material que te de ese juego, para mí este juego me lo da el vidrio, no hay otro material (entrevista a las autoras, 2016).

Sol Abadi regresa a Buenos Aires en 1991 y allí comienza a tomar cursos de escultura con el reconocido artista plástico argentino J. C. Distéfano, quien recibe al año siguiente el Premio Konex de Brillante como la personalidad más relevante de las Artes Visuales en la última década en Argentina. Distéfano trata a sus esculturas en tres etapas: modela primero en barro, obtiene el molde en yeso y luego lo pasa a polyester pintándolo con esmalte epóxi.

Estos pasos son enseñados a Sol, quien los incorporará a lo largo de su trabajo artístico. Ella también modelará el barro con sus manos, formará su contra molde en algún material refractario como el yeso o el cuarzo y luego de limpiarlo y vaciarlo de barro, lo llenará de vidrio para así llevarlo a temperaturas arriba de los 900 grados centígrados. Muchas veces también tomará elementos de la propia naturaleza tales como hojas, relieves en madera, trazos en arena, entre otros y les sacará un molde preciso que luego será relleno de vidrio para su posterior horneada.

A medida que pasa el tiempo, Sol se encuentra con ciertos rituales que ella misma sin darse cuenta ha hecho perdurar; lava con detalle cada botella de vidrio que lleva a su atelier y el proceso de limpiarlas se vuelve una gran ceremonia. Nos cuenta que al lavar las botellas y secarlas es como si las rescataras de algo devastado, pasándolas por un baño, dejándonos en claro que nada se inicia en el taller sin que estas botellas no estén lavadas con anterioridad.

Como si fuera una suerte de resurgimiento, de volver a empezar, limpiando la lente de la vida, de su juego. Del mismo modo que Sol recommienza con cada migración entre Argentina y Brasil, porque en el 2003 vuelve a vivir a la cosmopolita San Pablo, donde reside actualmente. Así es como Sol, vive su vida personal sobre sus obras, ellas son su vida y como tal, las siente como una extensión de su cuerpo, su piel, su contención.

Es por ello que Sol construye sus obras-casa "Nómades", que fueron expuestas en la Fundación Unión de Montevideo, Uruguay en el 2013. Son obras de arte ambulantes, porque puede reinventarse y trasladarse — tal como ella misma hizo con su propia vida personal- La apariencia pesada y fuerte da obra contradice su carácter diáfano; acompañando esta misma contraposición en la utilización del material vítreo: visiblemente frágil y sin embargo capaz de albergar todo un refugio.

Lo curioso es que Sol afirma que su proceso de creación es ahora azaroso. Ella nos cuenta que los materiales utilizados son aquellas botellas encontradas casualmente en la vereda de su barrio; reciclando de esta manera el vidrio encontrado y otorgándole a su obra el carácter sustentable que la caracteriza.

E incluso el lenguaje plástico que ha construido en Nómades está fundado en el acaso de su pullover, que podemos ver a continuación.

Así ve Sol la trama de su sweater cuando esconde su cabeza entre sus ropas (ella se acurruca dentro de éstas durante la entrevista a las autoras). Buscando refugio encuentra el inicio del entramado que la llevará a recorrer su proceso creativo, en el que ahora ya han dejado de haber bocetos y rígida planificación, para que el protagonista sean los conceptos incorporados en el quehacer cotidiano. Ella recorre una larga travesía hasta dar con el juego modular que actualmente la caracteriza. Son obras compuestas de otras obras, que siguen cierto patrón de construcción y armado como si se tratara de un engranaje de “Lego” (juego infantil) que se articula para dar lugar a lo que Sol llama Nómades: su refugio móvil, versátil, desmontable y diáfano.

Sol realmente encuentra azaroso su proceso de creación y nos cuenta a continuación lo siguiente:

Yo participaba de una galería de arte en Uruguay donde una vez la dueña me ofreció llevarme unos potecitos; y a raíz de este material nuevo yo empecé a crear nuevas obras. No hay nada más lindo que el proceso de cortar una botella y que se derrita en el molde de forma feliz. Encuentra su grosura exacta y lee el relieve del carácter que sea. Tienes un modo de dibujar con el vidrio y el relieve abajo que no te lo da ningún otro material. El propio vidrio se pone los oscuros, los claros, los medios tonos y las sombras, es un modo de dibujar (entrevista a las autoras, 2016).

El dibujo, su boceto, es la obra en escultura tridimensional, realidad sustentable reaprovechada cuya forma se da en su mente y se dibuja en el espacio. Ella afirma que nunca piensa como una escultora sino que lo hace como un albañil, un buen obrero de la construcción. Se concentra e investiga maneras para construir aquel refugio contenedor e imagina paulatinamente su obra en pie ya resuelta. Sol va experimentando, va creando y sobre todo, va divirtiéndose en el transcurso del hacer, va sintiendo el éxtasis de su juego a medida que progresa (Csikszentmihalyi, 2012).

Durante nuestra conversación, Sol destaca que si bien es importante la verticalidad de su obra, lo fundamental es en realidad que su obra alcance la esencia contenedora que ella persigue.

Durante años empecé a entender que lo que yo quería era que el vidrio estuviera en pie, pero especialmente que me sirviera para construir ese contenedor. Me fui dando cuenta entonces que ya no me interesaba que estuviera en pie, sino que fuera un ladrillo para construir mi contenedor, los pedazos de la obra fueron como los primeros ladrillos para construir mi nido (entrevista a las autoras, 2016).

Este refugio formal integra también parte de su propia tautología. El refugio se compone de vidrios albergados en cemento. Por un lado es importante proteger al vidrio para que no se rompa y consecuencia de ello es el marco de material cimenticio que la artista le brinda. Otorgándole de esta manera, fortaleza y el carácter de ladrillo articulador del módulo en donde Sol, siguiendo las premisas de Csikszentmihalyi alcanza su serenidad y el sentido del tiempo desaparece.

Conclusión

Sol Abadi es una artista de lentes, ha utilizado éstos al comienzo de su carrera profesional en el ámbito cinematográfico y paulatinamente los ha ido convirtiendo en cristales que, trabajados artesanalmente, magnifican la realidad al mismo tiempo que la reducen a un infinito conjunto de colores reflejados en y alrededor de su obra *Nómades*, que simboliza en cierta forma el enorme recorrido de su vida profesional como artista plástica. Sol ya no boceta, lo ha hecho durante mucho tiempo hasta conseguir incorporar los conceptos a su obra, lo cual la habilita ahora a entretenerse más libremente y atravesar la experiencia artística en el más íntimo ámbito de su juego.

Es así como da comienzo al éxtasis que la artista nos relata como el fluir de una aventura que genera una revolución de felicidad en su organismo, de forma que el proceso creativo de Sol Abadi demuestra los conceptos desenvueltos por Mihaly Csikszentmihalyi.

Referencias

Csikszentmihalyi, Mihaly (2012) "Aprender

a fluir." Editorial Kairós. ISBN-1-84-7245-412-6.